

Unas fiestas para todas y todos

El segundo día de Navidad, San Esteban, es festivo en Vila-real y desde hace más de seis décadas es sinónimo de uno de los momentos más especiales de estas fechas. La llegada de los Mensajeros Reales, que gracias a la labor incansable de Joventut Antoniana recogen la lista de deseos de centenares de niños y niñas, forma parte de nuestra memoria colectiva y de nuestra manera de vivir la Navidad. De hecho, en esta edición, el acto incorpora mejoras para hacerlo más accesible, cómodo e inclusivo. Así, a partir de las 10.30 y siempre que la meteorología lo permita, a la plaza Mayor llegarán cuatro mensajeros, uno más de lo habitual, para reducir colas y agilizar la entrega de cartas, y se habilitará, con la colaboración de Vilatea, un acceso específico para niños y niñas con neurodiversidad y habrá una franja de baja estimulación auditiva para que los menores con hipersensibilidad sensorial puedan vivir este momento en un entorno más tranquilo y respetuoso. Todo ello se suma a la tradicional venta del sello antoniano y de artículos solidarios, cuya recaudación se destina a la importante labor social que Joventut Antoniana desarrolla durante todo el año apoyando a las familias que más lo necesitan. Una entidad que también impulsa la llegada de los Reyes Magos y el reparto de regalos los días 5 y 6, iniciativas con una clara vocación solidaria. Tradiciones profundamente arraigadas que combinan ilusión, solidaridad y compromiso social, y que cada año se renuevan para seguir siendo un espacio de encuentro para todas las familias. Y es que la Navidad es, para muchos, un tiempo de reencuentro. En Vila-real vivimos estas fechas con un espíritu muy especial, orgullosos de una ciudad que sabe unirse, cuidarse y avanzar. Una ciudad que entiende que celebrar también es compartir y no dejar a nadie atrás.

Este año, como en ediciones anteriores, desde el Ayuntamiento hemos querido impulsar una programación navideña pensada para todos y todas, con un doble objetivo muy claro: ofrecer espacios de ocio, cultura y convivencia para las familias, y seguir apoyando a nuestro comercio local y a la hostelería. Comprar en Vila-real no es solo una elección económica; es un gesto de compromiso con nuestra ciudad. Por eso quiero poner en valor la campaña “En Nadal, tots endavant pel comerç local. Compra a Vila-real”, impulsada junto a la Unió de Comerç de Vila-real. Una iniciativa que este año da un paso más gracias a la colaboración del Villarreal CF, que se suma por primera vez a esta acción con regalos exclusivos y con la implicación directa de sus jugadores. Mi agradecimiento sincero al club porque estas van a ser, sin duda, unas de las Navidades más *groguetes* que recordamos, y un magnífico ejemplo de cómo sumar esfuerzos por el bien común y por el futuro de nuestra ciudad. Y la colaboración con el Villarreal CF también permitirá que vecinos y visitantes despidan el año de una forma única. En el exterior del Estadio de la Cerámica, con la proyección del campanario de la iglesia Arciprestal en la fachada para dar las campanadas y todo con un toque solidario ya que las personas interesadas en participar, por tan solo 1 euro de donativo, podrán hacerse con un vaso conmemorativo y una pulsera para obtener descuentos en los locales colaboradores pero, especialmente, ese pequeño donativo servirá para ayudar a una entidad social de la localidad. Una Nochevieja diferente, ilusionante y cargada de simbolismo.

A esta apuesta se une la Feria de Navidad en la avenida de la Murà, que vuelve a convertirse en un gran parque navideño con pista de hielo, carrusel, animación infantil y una programación cultural pensada especialmente para los más pequeños y para disfrutar en

familia. Somos conscientes de que la feria puede generar algunas molestias puntuales a vecinos y vecinas, y por ello quiero pedir disculpas y agradecer la comprensión.

Pero no puedo olvidarme de quienes viven estas fechas con nostalgia, soledad o dificultades. A ellos y ellas quiero enviarles un mensaje muy claro: no estáis solos. Vila-real es una ciudad solidaria, con un tejido social fuerte y comprometido. Entidades como Joventut Antoniana, al igual que muchas otras asociaciones y colectivos, trabajan cada día para acompañar y apoyar a quienes más lo necesitan. Iniciativas como la Sant Silvestre que el Club Triatló organiza mañana por la tarde es, además de una fiesta deportiva y popular, un acto de ayuda al prójimo ya que recoge alimentos para una entidad local. Otro claro ejemplo de cómo la solidaridad forma parte de nuestro ADN como pueblo.

Os invito a salir a la calle, a disfrutar de la programación, a apoyar a nuestro comercio y a compartir estos días desde el respeto, la convivencia y la solidaridad. Sigamos cuidando Vila-real entre todos y todas, con pequeños gestos que construyen una ciudad más justa, más viva y más humana.

Bones festes i feliç any nou!